

NUESTRA VIDA

Trabajadores Migratorios entre Nosotros Migrant Workers Live Among Us

Todos los veranos, cientos de trabajadores migratorios de habla hispana llegan a nosotros sin darnos cuenta. ¿Quiénes son? ¿De dónde vienen y por qué? ¿Cómo viven y trabajan?

Martín y José Luis son vecinos de Salinas, Puerto Rico. Por medio de un contrato hecho con el Departamento de Trabajo del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, llegan al pueblo de Alton, N.Y. Juntos con otros 125 puertorriqueños, enlatando habichuelas, remolachas, y manzanas para la Compañía C y B Foods, Inc., ellos llenan los requisitos de su contrato: 22 semanas.

Durante el mes de junio, cientos de mexicano-americanos emprenden su largo camino desde Bradenton, Florida, su "casa de invierno" hacia el pueblo de Hall, N.Y. Entre ellos se encuentran Santiago Jimenez y su familia —

sus padres, hermanas, cuñadas, primos, sobrinos, y tios — los cuales vienen aquí a cultivar los terrenos de esta región. El año pasado, la primera hija de Santiago, llamada Geneva, nació y fué bautizada en Geneva, N.Y.

Jesús y Manuel llegaron de Yabucoa, Puerto Rico, juntos con otros 100 puertorriqueños. Viven en barracas curtidas a la intemperie en las afueras de Marion, N.Y. Trabajan en Seneca Foods, Motts, Libby's, y Marion Foods. Volverán a Puerto Rico a tiempo para celebrar las Navidades con sus familias.

Los diez miembros de la familia Guerra viajaron por tres días desde Mission, Texas, hasta el pueblo de Hall en su camioneta. Durante julio y agosto, Francisco, su esposa Lupe, y los cinco hijos mayores cultivaron la calabaza, el repollo, y el

maíz desde las 7 a.m. hasta las 6 p.m. Los tres hijos menores ayudaron también en el campo "pero son demasiado jóvenes para incluirlos en el salario," dice el patrón. En las tardes, la Hermana María Cristina, religiosa mexicana de las Misioneras Guadalupanas, pasa por el campamento.

Ella preparó a tres niños de la familia Guerra, junto con otros 17 niños migratorios, para la primera comunión. La hicieron en la Iglesia de San Francisco de Sales en Geneva. Durante los finales de agosto, la familia salió del pueblo de Hall y se incorporó a otras familias mexicanas en el área de Brockport, trabajando en la cosecha de tomates y repollo. Los hijos están matriculados en el "Campus School," en un programa federal para hijos de trabajadores migratorios, dirigido por la Hermana Beverly Baker, SSJ.

Los cientos de hispanos que trabajan temporalmente en nuestra Diócesis son mayormente católicos. Los hombres que trabajan en las fábricas de comida enlatada dejan a sus padres, esposas, y familias en Puerto Rico. Trabajan acá por casi seis meses por un salario mínimo de 2.90 la hora. Su esperanza es ganar 10 suficiente para mantener a su familia, o comprar un terreno en el que pueda un construir una casa, o estudiar en la universidad.

Las Familias mexicano-americanas dejan una "casa de invierno" en una finca de tomates en la Florida o en Texas para vivir en una "casa de verano" en una de repollo en el oeste de Nueva York.



Los hijos de la familia Guerra se preparan para las clases de catecismo.

The Guerra children prepare for a religion class.



La familia extendida de Santiago Jimenez vive actualmente en Hall, N.Y.

The extended family of Santiago Jimenez now living in Hall, N.Y.

Al terminar el contrato, la mayoría vuelve a Puerto Rico, a Texas o a la Florida. Algunos se quedan. ¿Cuántos miembros de la comunidad hispana en Rochester, Newark, y

Geneva llegaron por primera vez a esta área como trabajadores migratorios? Hasta el pueblo de Brockport está viendo el crecimiento de una comunidad hispana

compuesta de migratorios que han decidido quedarse.

Los hispanos de Rochester, Newark, y Geneva están llegando a estos hermanos migrantes. Visitan los campamentos los domingos. De vez en cuando se celebra misa. Se organizan juegos de baloncesto y de pelota. Se celebran cumpleaños, bautizos, y primeras comuniones.

A pesar de las horas largas, el trabajo pesado, y las privaciones, estos migrantes hispanos traen a nuestra Diócesis la riqueza de su cultura. Durante las pocas horas libres sacan sus guitarras, cantan, bailan, celebran la "fiesta" y alaban a Dios. Le damos gracias a Dios por esta riqueza cultural que traen a nosotros estos hermanos migrantes.



Francisco y Lupe Ávelos presentan a su ahijada para el bautismo.

Francisco and Lupe Ávelos present their godchild for baptism.

Noticias

Las autoridades que trabajan en el Censo han pedido a al Conferencia Nacional de Obispos Católicos (NCCB) que traten de persuadir a los varios millones de extranjeros sin documentos a que cooperen con el Censo sin nungun peligro de ser deportados.

Muchas de estas personas predominantemente Hispanos y Católicos. Viven con el temor de ser deportados pero confían todavía en Iglesia Católica.

Las informaciones obtenidas es en el Censo serán mantenidas en secreto y no serán entregadas a ninguna otra persona o agencia.

Los obispos piden

que se garantice por Ley esta cooperación de los extranjeros sin documentos con el censo. Si nó, se corre el riesgo de que cualquier detención en el futuro haga pensar que se ha violado este requisito, se pierda confianza a la Iglesia y ésta sea acusada de "Irresponsabilidad."

Creemos que si la Iglesia aconseja a los Hispanos sin documentos a cooperar con el censo habrá una buena respuesta. Pero aconsejamos que antes de tomar este paso se garantice la impunidad de los extranjeros sin documentos con una ley que proteja la inviolabilidad de las informaciones dadas.



Los hispanos de Rochester y Newark visitan a los trabajadores migratorios en Marion, N.Y.

Hispanics from Rochester and Newark visit the migrants in Marion, N.Y.